

**Dale la vuelta a los problemas.**

Me da mucho gusto tener muchos jóvenes y adolescentes aquí, ya que son ustedes los que dan todas las alegrías al mundo al igual que algunos problemas ¿pero de cuales problemas hablo? Seguro estarás pensando en alguno por el que hayas pasado o trataras de adivinar lo que pienso, y puede que no te equivoques, esos problemitas en los que pienso se llaman, drogadicción, alcoholismo y esas ganas de desaparecer del mundo que algunos de ustedes pueden tener.

Muchos de nosotros que ahora somos un poco más grande que ustedes, no les mentiremos, y mucho menos yo, que era de aquellas que siempre se deprimía y hacia mil cosas porque ya no quería estar viviendo todos los problemas que estaba pasando en mi etapa de adolescencia, y si te hablo de cuando tenía 13-14 años o quizá un poquito más grande, todos los problemas del mundo eran mis problemas, la no tan bonita relación de mis padres, de mis amigos, que en la escuela ya me dijeron esto, que ya estaba pasando aquello, que no me sentía bonita por que no tenía novio, que la contaminación mundial, etcétera, y sé que en la edad en la que ahora tú te encuentras, especialmente porque la sociedad de hace cinco años es completamente diferente a la de hoy, te preguntarás:

¿Por qué tengo que escuchar yo esto? ¿Yo sé lo que hago? ¿Yo no me siento así, dile eso alguien más?

No tienes que escucharme, pero si decidiste quedarte a escuchar, cuando pudieses estar haciendo un sinfín de cosas, de menos aprende algo de lo que te digo, si tú no eres quien se siente así, puede que conozcas a alguien que sí y lo puedas ayudar, y aunque a esta edad te sientes muy grande, aun te queda mucho que aprender, porque yo ahora a mis 19 años me siento todavía muy chica.

Cuando yo cursaba la secundaria un montón de cosas pasaban por mi cabeza en aquellos tiempos, muchas veces sentía que yo tenía la culpa de las peleas de mi padres, creía que le caía mal a la secundaria entera teniendo s amigos a mi alrededor, pero uno siempre se enfoca en lo malo de las cosas, y enfocarse a las cosas malas, y llevar una vida llena de negatividad te encamina a hacer cosas malas, pero aunque estos factores externos te motiven a hacer algún acto no saludable, como volverte adicto al alcohol, no los hace culpable de que tu decidas empezar a beberlo, por lo que no debemos culpar a fulana o a fulano de un mal que nosotros mismos decidimos provocarnos.

Y esas dediciones se toman porque creemos que nos ayudaran, creemos que no harán olvidar nuestras penas, quizá un ratito sí. ¿Pero después? Cuando tomas, o drogas o haces un sin fin de cosas un momento te sientes arriba, sientes que eres el mejor, que todo está resuelto, sin embargo cuando los efectos comienzan a bajar, te vas sintiendo peor hasta con un dolor de cuerpo que ni tu puedes soportar, pero así quieres estar, unos días arriba, otros días abajo, como una montaña ruso, o mejor como un globo, un globo que se infla, se desinfla, se vuelve a inflar, vuelve a desinflarse, y cuando menos lo esperas o quieres, explotas y te rompes, y ya no puedes volver a lo que eras antes. Y no solo lo digo por aquellos adolescentes que van destruyendo su vida en pedacitos con el alcohol, algunas no se creen lo suficientemente capaces de poder vivir esta vida, que se nos ha regalado, en ocasiones estas personas que llamo suicidas, considero que están aún peor, porque no tienen efectos de alguna o sustancia, y digo que están peor por que pase por esa situación, yo era una de aquellas personas que intentaba acabar con su vida de muchas maneras, sin pensar en nadie más que en los problemas y en todo lo malo de mi alrededor, pero con el tiempo te das cuenta, a duros golpes y es normal y bueno tener piedras en el camino por que te hacen más fuerte, y aunque no lo veas en ese momento, siempre ve el lado bueno, observa en realidad a las personas que están a tu alrededor, siempre hay momentos que podemos rescatar, el chiste del compañero, una buena calificación, una buena amistad, y no todo es culpa tuya, tenemos que aprender a separar los problemas de las demás personas, dejar que el tiempo pase, los dolores sanan, con los dolores se aprenden, yo tenía más problemas cuando hacía cosas para terminar con mi vida, que cuando entendí que solo causaba más en vez de terminarlos, y ahora que soy más grande, que ya han pasado aproximadamente 5 años, puedo decirte que no me arrepiento de no ver terminado en esa edad, las situaciones no te afectan igual, porque con un pequeño cambio de pensamiento, puedes cambiar tu vida, no debemos dejar que los vicios, que los problemas, nuestros pensamientos negativos se lleven nuestras vida, si sabemos parar a tiempo, o aceptamos que hay cosas que no podemos cambiar, pero debemos ver un lado bueno, e incluso disfrutar cada pequeño dolor por que nunca se van a repetir, y verlo como aprendizaje nos puede cambiar la vida, para mí no fue fácil, pero si yo lo logre, ustedes también podrán mejorar como se sienten con su vida, recuerden que ustedes crean los momentos, solo ustedes tienen el trabajo de hacer su mundo mejor y feliz.